

Δόξα - *gloria*, una serie compleja: consideraciones en autores griegos y latinos paganos

María Eugenia STEINBERG

ABSTRACT: The aim of this paper is to analyze the use of δόξα / gloria on passages of pagan greek and latin authors, selected by the similarities of contexts: Pind., *Ol.* VIII 62-67; Q. Enn., *Ann.* XII 360-62 (W. 1935); M. T. Cic., *Arch.* (passim); Demosth., *Andr.* 76, and *Olynth.* III 25-26; and G. Sall. C., *C.* 7.6 and 12. 3. Texts express the semantic unity of δόξα / gloria as something that man wishes, that must be looked for, and that, once obtained, gives transcendence to whom owns it because of the lasting of his reputation in the memory of the others.

Introducción

En todas sus manifestaciones literarias, la lengua griega pone en evidencia la polisemia del sustantivo δόξα. Existe una serie de significados que dicho sema ha cubierto desde tiempos remotos. Es una palabra de espectro amplio, cómoda para el uso del vocabulario épico, historiográfico, hímnico, filosófico; en buena medida, es una palabra elástica como para señalar desde “lo que se espera”, hasta “la opinión que se tiene de otros o de sí mismo”; desde un objeto deseable a cuya posesión debe tender el hombre, hasta la reputación que se manifiesta en la alabanza al hombre virtuoso que se destaca. En la lengua griega, los textos revelan significados¹ de la palabra δόξα que están en estrecha relación

¹ Para las acepciones que se mencionan a continuación, cf. *Greek-English Lexicon*, Liddell & Scott, St. Jones and Mc. Kenzie, Oxford, 1968 y Chantraine,

con los géneros y con los períodos a los que pertenecen dichos textos: para la épica homérica², δόξα es “expectativa”; en algunas expresiones de la prosa historiográfica de Heródoto, puede equivaler a la expresión latina *spe excidere*³; es decir, “perder la esperanza”, “no tener perspectivas”; en la lírica hímica de Píndaro, δόξα es “reputación” y “alabanza”, y en el vocabulario filosófico de Platón δόξα se opone a ἐπιστήμη⁴. Al mismo tiempo, otras palabras con significados semejantes han prosperado en contextos parecidos: κλέος, κῦδος, εὖχος.

Pierre, *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque, Histoire des mots*, t. I, Paris, Klincksieck, 1968, s.v. δοκάω, δοκεύω, δοκέω, deverbativos de sentido e importancia diversa, provenientes de la raíz δεκ-. Los adverbios ἐνδόξως y εὐκλεῶς equivalen al latín *glorioso*; el verbo καυχάομαι equivale al latín *glorior*.

² Al respecto cf. H. Ebeling (ed.), *Lexicon Homericum*, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1963, Vol. I, p. 318. La δόξα homérica se define como *opinio, expectatio*: K 324 σοὶ δ' ἐγὼ οὐχ ἄλιος σκοπὸς ἔσσομαι οὐδ' ἀπὸ δόξης; y λ 344 ὦ φίλοι, οὐ μὰν ἡμῖν ἀπὸ σκοποῦ οὐδ' ἀπὸ δόξης μυθεῖται βασιλεία περιφρών·.

³ *Spes* apunta a “lo que se espera”. Si lo que se espera es bueno, una *bona spes* puede referirse, por ejemplo, a los adolescentes de quienes se tiene la esperanza de que habrán de ser buenos (Caes., *BG*, 7, 63,9); *spes* puede implicar una perspectiva del porvenir, bueno o malo. La expresión *spe excidere*, “perder la esperanza”, en griego es expresada por Heródoto como ἀπὸ τῆς δόξης πεσείειν (Heródoto 7, 203²). Se podría decir que *spes* entra en el mismo contexto que δόξα cuando la connotación es negativa. Cf. J. Enoch Powell, *A Lexicon to Herodotus*, Cambridge, at the University Press, 1938, s.v. δόξα, quien considera esta acepción como *pride*, “deponer el orgullo”, frente a la acepción de *opinion, expectation* en 8, 132³; 8, 11³; 1, 79² y 8, 4¹. También se puede observar, en la lengua latina, la oposición entre los *desperati* (*de-sperare*), aquellos que no tienen ninguna esperanza, y los *gloriosi*, plenos de buena reputación, con *opes* suficientes como para ser considerados *nobiles*; uno de los fundamentos de la nobleza romana es la posesión de *opes*, “recursos materiales de apoyo a las candidaturas” (cf. J. Hellegouarc'h, *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la république*, Paris, Les Belles Lettres, 1972, s.v. *gloriosi*).

⁴ La δόξα social (la virtud cívica) encierra para Platón ya algo de la mera “aparición” que caracteriza a la palabra en su crítica del conocimiento. Cf. W. Jaeger, *Paideia, Los ideales de la cultura griega*, México, FCE, 1946, 2ª ed. española, Vol. II p. 251 n. 35. En *Rep.* 346.a.3 καί, ὦ μακάριε, μὴ παρὰ δόξαν ἀποκρίνου; 350.e.5 Μηδαμῶς, ἦν δ' ἐγὼ, παρὰ γε τὴν σαυτοῦ δόξαν. “opinión”; en 358.a.4 y 361.b.1 ἀλλ' ἑατέον τὰ μέγιστα ἀδικοῦντα τὴν μεγίστην δόξαν αὐτῶ παρεσκευακέναι εἰς δικαιοσύνην (...), el significado es “reconocimiento”, “fama”.

Por otra parte, en lo que respecta a la lengua latina, la raíz δεκ-, de la cual proviene δόξα, prosperó con los mismos vocalismos en *dec-* grado normal, *doc-* grado flexión, y *dc-* grado cero (*decet, decus, dignus, / doceo, doctor, doctrina, docilis, / disco, discipulus, disciplina*); pero la evolución de sus significados se llevó a cabo en cada lengua de manera diferente. Sólo en *decus* se mantiene la idea de “honor” y “gloria”. Para expresar algunos conceptos semejantes a los que en griego expresa el sustantivo δόξα, el latín recurrió a *gloria*⁵. Sin embargo, *gloria* no presenta una variedad tan amplia de significados como δόξα, sino que se especializa en los valores de “reputación” y “alabanza”, “hazañas” (en plural) y “ornamento”⁶. Y comparte a veces el campo de significación con otros sustantivos como *laus* “alabanza”, *fama* “reputación”, *existimatio* “estima”, “opinión pública”, *honos* “acto de reconocimiento”, “recompensa de la *virtus*”. La etimología de *gloria* es oscura y ha dado lugar a diversas interpretaciones; en particular, señalo la de quien sugiere que *gloria* representaría el estado final por disimilación de un antiguo **gnoria* y se relacionaría, en consecuencia, con el tema **gno-* que origina también la palabra *nobilis*. *Gloria* podría entonces expresar la situación de aquel que vale por su *decus* y es conocido por la *laus*, y tendría por naturaleza un sentido objetivo.

Con el fin de observar las peculiaridades de dichos términos en cada lengua, es objetivo de este trabajo analizar el uso de δόξα o de *gloria* en pasajes de autores griegos y latinos paganos, seleccionados por la semejanza del contexto: la búsqueda

⁵ Para *gloria* como la traducción más frecuente de δόξα en los textos bíblicos, cf. M. E. Steinberg, “Δόξα- *gloria*: una serie compleja, Δόξα en la *Septuaginta* y el *Nuevo Testamento* y *gloria* en la *Vulgata*”, de próxima aparición en *Noua tellus*, núm. 16.

⁶ Cf. Forcellini s.v.; O.L.D. s.v.; Gaffiot, F., *Dictionnaire Illustré Latin-Français*, Paris, Hachette, 1934 s.v. Forcellini pone el acento en el valor propio, objetivo de *fama cum laude* y la acepción figurada objetiva de *gloria* = *gloriatio* = *ostentatio*, “jactancia”.

de la *gloria*, el poeta/escritor como dispensador de *gloria*, la *gloria* de los antepasados y la *gloria* como trascendencia del hombre.

Para analizar la serie δόξα / *gloria* dentro de los parámetros mencionados, he seleccionado: un pasaje de la *Olímpica* VIII de Píndaro; de Q. Ennio, *Annales* XII 360-62 (Warmington 1935); de Cicerón, *Pro Archias* (passim); de Demóstenes, *Contra Androtion* 76 y *Olynthiaca* III 25-26; y de C. Salustio Crispo, *Catilinae Coniuratio*, 7.6 y 12.3. Los textos expresan la unidad semántica de δόξα / *gloria* como un objeto que el hombre desea, que debe ser buscado y que, una vez alcanzado, proporciona la trascendencia a quien lo posee, por la perduración de su reputación en la memoria de los otros. Esta selección no significa que los autores mencionados sean lo únicos que utilizan los semas con tales significados, o que *gloria* sólo abarque en latín las acepciones de δόξα vinculadas con ellos. Se trata de una descripción de los variados enfoques puntuales y de las ideas comunes a ambas lenguas.

* * *

La *gloria* es el resultado de la alabanza y tiene como base la virtud⁷. En la *Olímpica* VIII de Píndaro⁸, se pone de manifiesto este valor de δόξα: es la recompensa a la ἀρετή, a la excelencia

⁷ En griego, δόξα es la expresión correspondiente a la utilidad social de la ἀρετή. En la ética griega antigua, δόξα corresponde siempre a la ἀρετή y es equivalente a ésta. Para esta interpretación, cf. W. Jaeger, op. cit., vol. I, pp. 25s. Platón plantea el problema de la definición de la ἀρετή en Meno 71.d.5 Μένων, τί φῆς ἀρετὴν εἶναι; y en 74.a.7-8: πολλὰς αὖ ἠρήκαμεν ἀρετὰς μίαν ζητοῦντες, “buscando una sola virtud, hemos encontrado muchas”; la utilidad social es planteada por Menon quien encuentra las manifestaciones de la excelencia en el hombre y en la mujer, el niño y el esclavo. Aunque *virtus* tradujo la palabra ἀρετή, no abarca todos sus sentidos. Téngase en cuenta que *virtus* comparte la raíz con *vir*. Para las frecuentes asociaciones de *gloria* con *virtus* en Cicerón, Catón y Salustio, cf. J. Hellegouarc’h, op. cit., p. 371 y notas.

⁸ Píndare, *Olympiques*, Texte établi et traduit par Aimé Puech, 4eme éd. Paris, Les Belles Lettres, 1958, p. 109. Para la ἀρετή aristocrática en Píndaro, cf. W. Jaeger, op. cit., vol. I 224-241.

propia de los héroes de la épica, aplicada a la excelencia de un destacado atleta:

κεῖνα δὲ κείνος ἄν εἴποι
ἔργα περαιότερον ἄλλων,
τίς τρόπος ἄνδρα προβάσει
ἔξ ἱερῶν ἀέθλων μέλ-
λοντα ποθεινοτάταν δόξαν φέρειν.
νῦν μὲν αὐτῷ γέρας Ἀλκιμέδων
νίκαν τριακοστάν ἐλών·

Pi., *Ol.*, VIII 62 - 67

Un entrenador: Melesias; un atleta: Alcimedonte, niño aún y no obstante llamado hombre; y un objetivo: la gloria, que requiere esfuerzo y dedicación para alcanzarla. La δόξα como premio a partir de un ejercicio de las virtudes físicas es renombre, es trascendencia de la persona más allá del hecho puntual que le da origen. Esta excelencia es transmitida por un experto que conoce el entrenamiento (τρόπος)⁹ eficaz para lograrla; él también se lleva el premio deseado por intermedio del pequeño atleta. Esa δόξα es ποθεινοτάτα, “extremadamente deseada”; sólo la obtienen los que se destacan después de una larga preparación. Una vez obtenida, dará renombre a quien la buscó a partir de los juegos sagrados. Al mismo tiempo, la δόξα individual aporta (φέρειν) celebridad a la patria del vencedor y a su gens¹⁰, y a una institución social y religiosa, la de los juegos olímpicos, que será una suerte de proveedor de gloria para otras ocasiones.

En buena parte de las Odas de Píndaro¹¹, κλέος es la palabra

⁹ Cf. B. L. Gildersleeve, *Pindar, Olympian and Pythian Odes*, Amsterdam, 1965, p. 198, donde ἔργα se interpreta como *training*.

¹⁰ Dice A. Puech en op. cit., “Notice général”, p. 9: *Une victoire olympique ou pythique ne contribue pas seulement à la gloire d'une gens: son éclat rejaillit sur la patrie du vainqueur; elle lui appartient autant qu'à la gens.*

¹¹ Divididas en 4 libros: *Olímpicas, Píticas, Nemeas, Ístmicas*, en total 45 poemas y numerosos fragmentos.

que cobra los significados anteriormente citados¹². En otros pasajes de los epinicios, κλέος, κῦδος y εὖχος equivalen a δόξα en el contexto del atleta virtuoso¹³. El uso de κλέος con significados equivalentes a δόξα¹⁴ acerca el epinicio al género épico, y al atleta, al héroe.

En pleno siglo v, entonces, el joven aristócrata de familia rica y estimada, devoto de Apolo, estudioso de la música, compone alabanzas sublimes a los mejores hombres e instituciones, para trasladarlos en la memoria al terreno de la inmortalidad mediante la escritura.

En la expresión ποθεινοτάτων δόξαν de *Ol.* VIII 66, el adjetivo ποθεινός sobre la raíz de ποθῶ, “desear, pedir, reclamar”, expresado en grado superlativo, no hace más que calificar como epíteto al sustantivo δόξαν; esta expresión desarrolla el concepto específico de que la gloria es un objetivo extremadamente deseado; por lo tanto, debe ser buscada con afán y hay que “entrenarse” para ello. La idea de la gloria como objeto deseado fructificó a lo largo de los siglos de influencia helena y helenística en el territorio romano y en el *corpus* de textos de diversos autores y géneros: a modo de ejemplo, téngase en cuenta la frecuencia de las expresiones *cupiditas (cupido, studium) gloriae* en Cicerón, con valores negativos y positivos:

¹² El *Lexicon Pindaricum* de Ioannes Rumpel, 1961 s.v. κλέος registra: fama 1) *sermo vulgatus* y 2) *existimatio* a) *bona existimatio = gloria*; b) *mala existimatio*.

¹³ Cf. *Lexicon Pindaricum* s.v. εὖχος: *laus victoriae*; y s.v. κῦδος: *gloria, laus; imprimis de victoria ludicra (Ol. VIII 54 laudem ex institutione puerorum victorum; iuncta cum laude bellica (Is. I 50)*.

¹⁴ Cf. *Lexicon Pindaricum* s.v. δόξα: en general *opinio* 1) *quam quis habet de aliis (Py. I 36); expectationem, spem (Ol. VI 82); speciem vs. sensum (Ne. XI 24) mea sententia*; 2) *quam alii habent de nobis eamque bonam, itaque: fama, existimatio, gloria praeclarae virtutis (Ne. IX 34; Py. I 92; Is. I 68; VI 12) id est victorias; Is. III 29; IV 11; III 16; Py. XI 45; IX 105; IX 75; Ol. VIII 66; Py. II 64; fr. 227 (250); Py. VIII 25; Ne. XI 9: gloriose Ol. X 63*. Por otra parte, es paradigmática la concepción pindárica de que el poeta otorga inmortalidad al mérito. Cf. María Rosa Lida de Malkiel, *La idea de la Fama en la Edad Media Castellana*, México, FCE, 1983, pp. 21-24.

(...) *quod propter gloriae cupiditatem (...) acerbiorem legem, duriora edicta interposuerit.*

Cic., *Verr.*, III 48.

El deseo de gloria puede motivar acciones ajenas a la concordia.

(...) *non gloriae cupiditate efferebantur, propterea quod, ubi honos publice non est, ibi gloriae cupiditas esse non potest.*

Cic., *Leg. agr.*, II 91.

El deseo de gloria sólo tiene cabida si el reconocimiento es público, oficial, para el Estado.

Abundan los ejemplos que manifiestan significados semejantes y la misma estructura sintáctica¹⁵.

El uso de *gloria* en caso genitivo en todos los ejemplos mencionados podría asegurar la concepción de *gloria* como objeto de la idea verbal de 'desear' (*cupio*) encerrada en la raíz de *cupiditas*¹⁶. La ejemplificación sólo se refiere a textos de Cicerón y hace evidente también una connotación negativa del deseo de *gloria*. En otros autores y géneros, de los siglos II a.C. a I d.C., aparece la formulación del deseo de *gloria* en los mismos términos¹⁷.

De los textos latinos citados, surge una diferenciación entre la *gloria* como fin loable y una *gloria* buscada con avidez que resulta impropia porque no se origina en la *virtus* o porque está relacionada con ciertas vocaciones de dominio y control que llevan

¹⁵ Otros ejemplos: [*iste nimia gloriae cupiditate*] *familiam gladiatoriam... nactus est.* Cic., *Sest.*, 134. Naturalmente, la desmesura también puede dirigirse al deseo de gloria. *Vellem alio potius eum cupiditas gloriae detulisset;* Cic., *Cael.*, 74. El deseo de gloria puede perturbar el desarrollo de un joven. (...) *valebis apud hominem volitantem gloriae cupiditate vir moderatus.* Cic., *Piso*, 59. La desesperación por la gloria marcada por el frecuentativo (*volitantem*) se opone a la moderación como calificativo del hombre virtuoso.

¹⁶ Cf. H. Merguet, *Lexicon zu den Reden des Cicero*, II, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1962, s.v. *gloria*.

¹⁷ Cf. J. Hellegouarc'h, op. cit., pp. 369-383, quien realiza el registro en Plauto, Salustio, Tito Livio, los dos Séneca y otros.

a revolotear de un lado a otro para obtenerla, propias de la edad adolescente o de los espíritus inmoderados que no tienden a la sabiduría. Para Cicerón, la *sapientia non cadit in hanc (adulescentem) aetatem* (Cael. 76): la edad de Celio lo ha llevado a desear gloria fuera de tiempo.¹⁸

Hay otra connotación en el texto de Píndaro: la *gloria* es llevada (objeto); pero en Cicerón, la gloria también lleva, aporta algo (sujeto): en el caso de Píndaro, la gloria es un objeto que debe buscarse mediante acciones sobresalientes; hay que llevarla, transportarla a otro, a otros o a sí mismo; así, mediante una acción virtuosa determinada, el atleta lleva, aporta gloria a sí mismo y a quien él representa. En Cicerón, la gloria también conlleva, aporta algún grado de *dignitas* según se trate de gloria obtenida por acciones militares o civiles, si el fin es alcanzar el consulado. La expresión aparece en latín con *adferre* en Cic., *Muren.*, 22.

Por un lado, la gloria es llevada de los juegos sagrados mediante la acción excelente (óptima carrera de caballos o de carros o presentación alética), pues la *virtus* (ἀρετή) está en la base de la gloria; y por otro, la gloria lleva consigo la *dignitas*. En el ejemplo de Píndaro, δόξαν es el OD de φέρειν y en el texto de Cicerón, *gloria* es el sujeto de *adfero*. En otras palabras, la gloria

¹⁸ Los cristianos mantuvieron esta afinidad en los conceptos. Con connotaciones positivas, la expresión *gloriam quaerere* aparece en la *Epístola de San Pablo a los Romanos* 2, 7-10 donde el texto griego del *Nuevo Testamento* recuerda que la vida eterna está destinada a aquellos que, conforme a la perseverancia en la buena obra, buscan la gloria, el honor y la incorruptibilidad: τοις μὲν καθ' ὑπομονὴν ἔργου ἀγαθοῦ δόξαν καὶ τιμὴν καὶ ἀφθαρσίαν ζητοῦσιν ζῶν αἰώνιον (...) δόξα δὲ καὶ τιμὴ καὶ εἰρήνη παντὶ τῷ ἐργαζομένῳ τὸ ἀγαθόν (...) Rm. 2,7-10 (...) *iis quidem, qui secundum patientiam boni operis gloriam et honorem et incorruptionem quaerunt, vitam aeternam; (...) gloria autem et honor et pax omni operanti bonum* (...) El texto griego corresponde a: *Greek New Testament*, edited by Dr. Eberhard Nestle, newly revised by Dr. Erwin Nestle, 16th. ed., New York, American Bible Society (reproducción fotográfica de la publicada en Stuttgart, Privileg. Württ. Bibelanstalt, 1936). El texto latino corresponde a la *Bibliorum Sacrorum iuxta Vulgatam Clementinam Nova Editio*, curavit Aloisius Gramatica, Argentina, ex editionibus polyglottis Vaticanis, 1913.

es objeto, “es llevada”, y es sujeto, “lleva”. ¿De dónde es llevada o qué comporta? En el caso de Píndaro, de los juegos sagrados; en Cicerón, lleva en sí misma o aporta al que la posee más prestigio una gloria que otra.

* * *

Se ha dicho que el latín se extendió dos veces por el mundo occidental, y en ambas ocasiones transmitiendo un mensaje precedente de Grecia¹⁹. En el año 146, Roma convirtió a Grecia en provincia romana; sin embargo desde un siglo antes, la cercanía geográfica de ambos pueblos había generado los comienzos de la literatura latina con las obras de Livio Andrónico, C. Nevio y Q. Ennio. El bilingüismo de las comunidades latinas se incrementó después de la conquista de Grecia; la lengua griega se difundió como expresión elegante de la aristocracia y su enseñanza fue obligatoria en la educación de las familias patricias²⁰.

Sin pretender que Ennio haya basado su concepción de la gloria en el sentido de manifestación de la excelencia del atleta virtuoso, tal como Píndaro la utiliza en el pasaje citado más arriba, nos parece que, cuando el poeta trilingüe²¹ alaba la acción de un solo héroe y personaje protagónico de la historia de la lucha contra Aníbal, Fabio Cunctator, recuerda aquella alabanza al atleta virtuoso que se lleva la gloria deseadísima de los juegos olímpicos:

*unus homo nobis cunctando restituit rem. / noenum rumores
ponebat ante salutem; / ergo postque magisque uiri nunc gloria
claret.*

Ennio, *Ann.*, XII 360-62 (Warmington 1935).

Es quizás el contexto del verbo *clareo* el que aporta el sentido griego de la gloria como un reflejo magnífico del brillo del atleta

¹⁹ Cf. L. R. Palmer, *Introducción al latín*, Barcelona, Planeta, 1975, p. 186.

²⁰ Cf. H-I. Marrou, *Historia de la educación en la antigüedad*, Buenos Aires, Eudeba, 1976, 3ªed.

²¹ Según el testimonio de Aulo Gelio, *N.A.*, XVII, 17: *Quintus Ennius tria corda habere sese dicebat, quod loqui Graece et Osce et Latine sciret.*

virtuoso. Pero los adverbios *postque magisque* le dan a la gloria una perduración creciente y prolongada en el recuerdo de los testigos de las hazañas del varón, lo cual es típicamente romano.²²

En referencia a las estrechas relaciones de Ennio con el círculo de los grandes señores helenizantes –Marco Fulvio Nobilior, Escipión Africano, Escipión Nasica y Servio Sulpicio Galba–, dice Büchner²³ que el poeta era reconocido por todos como el dispensador de la gloria.

Al escribir el poeta sobre los hechos de otros, traslada a la posteridad el recuerdo de esas hazañas. Será poseedor de gloria aquel que haya tenido la suerte y la precaución de llevar consigo a un *praeco* que difunda las acciones sobresalientes del héroe. Este tema es la clave de lectura del discurso de Cicerón *En favor de Arquias, poeta*.²⁴ En ese discurso judicial, el arpinate pone en funcionamiento todos los recursos retóricos para convencer irrefutablemente al auditorio de que el poeta Arquias, si no fuera ciudadano romano –y que lo es ya ha sido ampliamente demostrado– merecería serlo: la argumentación epidíctica apunta al reconocimiento que debe surgir ante los valores de quienes dedican su *otium* a la literatura, como parte de la formación intelectual necesaria para el filósofo; las habilidades poéticas de su defendido –enumera Cicerón las gestas que ha puesto Arquias por escrito– son alabadas en la medida en que toda actividad intelectual debe ser reconocida para estimular su continuidad. En el cap. 23, Cicerón se explaya para probar que el ideal del pueblo romano es

²² Cf. J. Hellegouarc'h, op. cit., p. 377 para quien *gloria* en latín se diferencia de la gloria griega, siendo ésta un brillo fugitivo y magnífico. La gloria es un bien que hay que buscar, que se debe preservar y sobre todo desarrollar mediante el aporte de la *virtus* personal y al que los otros también pueden contribuir a acrecentar. Polibio sentía una admiración especial por el carácter específico de la gloria.

²³ Karl Büchner, *Historia de la Literatura Latina*, Barcelona, Labor, 1968, pp. 52ss.

²⁴ A. Camarero, *Cicerón, Defensa del poeta Archias*, edición con introducción y notas, Bahía Blanca, UNS, 1965, pp. 6-7.

ser conocido legítimamente por su gloria, siendo esta la recompensa más noble a la que debe aspirar el hombre político: la gloria es el mayor estímulo de peligros y esfuerzos, y nuevamente la gloria individual aporta gloria al pueblo romano, del mismo modo que la ἀρετή del atleta virtuoso se lleva la gloria ansiadísima de los juegos olímpicos y los hace gloriosos.

Y con respecto al *gloriae fructus*, afirma Cicerón que se obtiene a partir de la escritura de versos, más grande el fruto si están escritos en griego que si lo están en latín:

Nam si quis minorem gloriae fructum putat ex Graecis versibus percipi quam ex Latinis, vehementer errat, propterea quod Graeca leguntur in omnibus fere gentibus, Latina suis finibus exiguis sane continentur (23)

El poeta Arquias merece pues ser ciudadano romano.

La función del escritor es otorgar gloria a quienes se han destacado. Alejandro Magno tenía consigo *quam multi scriptores rerum suarum*; Aquiles encontró en Homero un *suae virtutis praeconem* (24); Pompeyo Magno *qui cum virtute fortunam adaequaverit*, ¿acaso no otorgó la ciudadanía a Teófanos de Mitilene, *scriptor rerum suarum?* (24). Y además, los soldados de Pompeyo *dulcedine quadam gloriae commoti* ¿acaso no aprobaron el hecho con alegría como si participaran de la misma alabanza?(24). Los *fortes viri, sed rustici ac milites* del ejército de Pompeyo aprueban que su jefe conceda la ciudadanía romana a un escritor griego porque están “conmovidos por una cierta dulzura de la gloria”. En la frase siguiente:

Neque enim est hoc dissimulandum quod obscurari non potest, sed prae nobis ferendum: trahimur omnes studio laudis et optimus quisque maxime gloria ducitur (26)

Cicerón manifiesta no una simple duplicación de la misma idea, sino que por un lado el predicado plural en primera persona (*trahimur*) involucra a todos, como parte de la condición humana,

atraídos por un afán de alabanza (*studio laudis*); por otro, el singular distributivo de *optimus quisque* (*ducitur*) que identifica a cada uno de los sobresalientes, pone de manifiesto una especificidad de la *gloria* frente a la *laus*. Todos los seres humanos somos llevados por una afición a la alabanza, nos place el reconocimiento; pero los óptimos, los sobresalientes, son guiados muy especialmente por la gloria. Se delinea así una diferencia entre *laus* y *gloria*: la *laus* es el reconocimiento que guía los actos de los hombres, de corta duración, aplicable a cada situación particular; la *gloria* es agente que conduce, que guía a los óptimos, pues se percibe como recompensa, fruto (*fructus*) de los esfuerzos y peligros de quien se dedica a los asuntos públicos. La gloria es la reputación de quien por sus buenas acciones recibe con frecuencia la alabanza (*laus*) y alcanza así una larga celebridad: Cic., *Rabir.* 33: *si gloriam sempiternam manere (vultis)*.

El sentido objetivo de gloria como un fruto de la *virtus*, puede aplicarse tanto al contexto militar –donde se asemeja al concepto épico de κλέος– como al vocabulario político –casi equivalente a *nobilitas*²⁵, donde sirve para expresar el objetivo de quien se ocupa con *diligentia*, *cura* e *industria*, del ejercicio de las magistraturas y de las funciones administrativas y civiles.

La práctica de la elocuencia es otra forma de alcanzar la gloria: *gloria loquendi / gloria eloquentiae*²⁶. Para Cicerón, la *virtus* sólo desea como recompensa de las penas y pruebas (*labores et pericula*) la alabanza y la gloria. Estas son las razones del afanarse en los esfuerzos y pruebas a que se entrega el hombre público virtuoso.

En cuanto a su percepción personal, Cicerón dice:

Ego vero omnia quae gerebam iam tum in gerendo spargere me ac disseminare arbitrabar in orbis terrae memoriam sempiternam.(30)

²⁵ Cf. J. Hellegouarc'h, op. cit. p. 377, para quien la diferencia entre este sentido de *gloria* y *nobilitas* reside en que la *gloria* es el reconocimiento del pueblo a la jerarquía de un personaje público y la *nobilitas* resulta del acuerdo de una elite. Pero ambas son hereditarias.

²⁶ Cf. J. Hellegouarc'h, p. 374.

El vocabulario de la siembra (*spargere / disseminare*) alude metafóricamente a la paciente labor del agricultor que obtendrá el *fructus* después del esfuerzo. Y, para demostrar que el deseo de ser nombrados casi pertenece intrínsecamente a la condición humana, Cicerón afirma que incluso aquellos que escriben *de contemnenda gloria* —en alusión a los estoicos— *praedicari de se ac nominari uolunt* (26)²⁷.

* * *

Volvemos a la Grecia clásica para encontrar a Demóstenes, tenaz y constante orador de la democracia ateniense del siglo IV a. C., quien se formó en buena medida con la lectura de los historiadores, particularmente de Tucídides. Encontró en él la mayor parte de los temas relativos a la misión de Atenas en el mundo griego, que más tarde emplearía en sus discursos judiciales.

Siendo *Contra Androtion* una de las causas de su período de formación inicial (355 a.C.-352 a.C.) es uno de los discursos que se han mantenido sin corrección posterior, en el que no se han cambiado las palabras ni los argumentos que constituyeron el discurso efectivamente pronunciado ante la Asamblea²⁸.

Uno de los pasajes que pone en evidencia esa formación en la historia de su pueblo, trae a colación el tema tradicional del elogio a la ciudadanía, que no se sustrajo a ningún peligro para contribuir a su gloria, y el de los virtuosos antepasados fundadores, cuando las riquezas eran destinadas al bien común de la democracia; la gloria se manifestaba en el renombre de los gobernantes honestos y en los monumentos que en el momento presente los recuerdan:

²⁷ No influyen en Cicerón los estoicos, intransigentes frente a la gloria, sino los peripatéticos y especialmente Panecio quien diferenciaba la δόξα ubicada entre las cosas indiferentes y la εὐδοξία que es un bien y debe ser buscada por sí misma. También se opone Cicerón a los epicúreos quienes rechazaban la gloria. Cf. J. Hellegouarc'h. op. cit., p. 381.

²⁸ Démosthène, *Plaidoyers Politiques*, t. I, Texte établi et traduit par Octave Navarre et Pierre Orsini, Paris, Les Belles Lettres, 1954, pp. VII a LXV.

(...) πρὸς μὲν χρημάτων κτήσιν οὐδεπω ποθ' ὁ δῆμος ἐσπούδασεν, πρὸς δὲ δόξης ὡς οὐδὲ πρὸς ἔν τῶν ἄλλων.

Demóst., *Contra Androtion*, 76

La antítesis χρῆμα / δόξα queda planteada como un juego de opuestos: lo material de las riquezas, frente a lo impalpable de la gloria.

Pero la antítesis se diluye porque:

a) las riquezas existentes se utilizaban para el bien común sin ahorrar en riesgos de ningún tipo:

τεκμήριον δέ· χρήματα μὲν γὰρ (...) ὑπὲρ φιλοτιμίας ἀνήλωσεν, εἰσφέρων δ' ἕκ τῶν ἰδίων οὐδένα πάποτε κίνδυνον ὑπὲρ δόξης ἐξέστη.

y b) lo material no es otra cosa que la representación física de lo inmaterial, la gloria puesta de manifiesto en los monumentos conmemorativos. La gloria de los hombres de antaño ha quedado representada en la perduración de los monumentos erigidos para recordar las virtudes de su pueblo:

76.6 ἀφ' ὧν κτήματ' ἀθάνατ' αὐτῷ περίεστιν, τὰ μὲν τῶν ἔργων ἡ μνήμη, τὰ δὲ τῶν ἀναθημάτων τῶν ἐπ' ἐκείνοις σταθέντων τὸ κάλλος, προπύλαια ταῦτα, ὁ παρθενῶν, στοαί, νεώσοικοι (...)

Y continúa (ibid. 77):

(...) ἀλλὰ τοὺς ἐχθροὺς κρατοῦντες, (...) τὴν πόλιν εἰς ὁμόνοιαν ἄγοντες, ἀθάνατον κλέος αὐτῶν λελοίπασι (...)

El ἀθάνατον κλέος vuelve sobre la idea de vencer a la muerte con el renombre, fruto de aquellas virtudes. Κλέος, sin lugar a dudas, es la palabra que ahora se carga con las connotaciones propias de la gloria sempiterna, cara a los romanos. Aquí, κλέος y δόξα son sinónimos. Pero κλέος requiere el atributo para prolongar el efecto del renombre en el tiempo.

La influencia que Demóstenes ejercería en la prosa latina se ve claramente en diversos pasajes de los textos de C. Salustio Cris-

po, quien ha recordado este pasaje de *Contra Androton*²⁹ cuando desarrolla el tema de las virtudes de los antepasados opuestas a la depravación de su tiempo:

(...) *virtus omnia domuerat. sed gloriae maxumum certamen inter ipsos erat: (...) eas divitias eam bonam famam magnamque nobilitatem putabant. laudis avidi pecuniae liberales erant; gloriam ingentem, divitias honestas volebant. memorare possum, quibus in locis maxumas hostium copias populus Romanus parva manu fuderit, quas urbis natura munitas pugnando ceperit, ni ea res longius nos ab incepto traheret*³⁰.

Sall., C., 7, 6

Quizás sea pertinente señalar que Salustio no se ha propuesto una traducción literal del pasaje de Demóstenes, sino que simplemente, ha recordado su contenido, retomando la serie δόξα / χρήμα con las palabras latinas que mejor las expresan: *gloria / divitiae*. La *gloria* es *ingens* y está junto a las riquezas, *bona fama* y *magna nobilitas*. La *virtus* reaparece como fundamento de la gloria: los hombres competían por llevar a cabo hazañas que merecieran reconocimiento. Y si no fuera porque este asunto lo aleja de su tema, podría recordar en qué lugares concretos quedaron los testimonios de esos guerreros sobresalientes.

En el texto de Salustio, se percibe la misma antítesis entre la *gloria* y las riquezas, que se diluye mediante otro procedimiento que consiste, según vemos, en predicar a la gloria con el otro

²⁹ P. Perrochat en *Les modèles grecs de Salluste*, Paris, Les Belles Lettres, 1949, ha registrado las relaciones entre Salustio y los antecedentes griegos. En el Cap. VI "Salluste et Démosthène", afirma Perrochat que la celebridad de Demóstenes como orador (el mejor de los oradores, según Cicerón) "pouvait inciter Salluste à lui faire des emprunts". Sin embargo, no sólo la celebridad de Demóstenes decidió a Salustio a imitarlo sino también la comunidad de ideas, y en cierto modo, un afán de imitación, por su intermedio, del estilo de Tucídides como historiador modelo, frente al estilo de Isócrates, "uniformément symétrique, périodique et rythmé" (pp. 73- 83). La selección de los pasajes de Demóstenes relacionados con los de Salustio se ha hecho sobre la base de este estudio de las fuentes griegas de Salustio.

³⁰ C. Sallusti Crispi, *Catilina. Iugurtha. Fragmenta ampliora*, post A. W. Ahlberg edidit Alphonsus Kurfess, ed. tertia, Lipsiae, in aedibus Teubneri, 1957.

sustantivo: sus hazañas *eran* sus riquezas (*divitiae*); eran generosos con el dinero (*pecuniae*), tal vez porque era destinado a las obras de bien público. Pero la avidez (el deseo intelectual) se manifestaba en el deseo de alabanza (*laudis avidi*)³¹. Sin embargo, cuando las riquezas empiezan a significar honores y a ellas les sigue la gloria, el mando y el poder, se debilita la virtud y se modifican todas las cosas:

postquam divitiae honori esse coepere et eas gloria imperium potentia sequebatur, hebescere virtus, paupertas probro haberi, innocentia pro malevolentia duci coepit (...)

Sall., C. 12.1

El valor ingresivo del verbo *coepit* en los dos casos marca el giro brutal de las costumbres en el camino de la lujuria y la avaricia: la diferencia con los tiempos pretéritos queda señalada de tal modo que la gloria ya no está basada en la *virtus* sino en las riquezas. La consecuencia de este cambio en los objetivos sociales de los romanos se expresa mediante la serie de tres miembros crecientes (*hebescere virtus, paupertas probro haberi, innocentia pro malevolentia duci coepit*), con quiasmo entre las dos primeras (*virtus / paupertas*) y paralelismo entre la segunda y la tercera (*paupertas / innocentia*); al mismo tiempo la *variatio* propia del estilo salustiano se manifiesta entre el segundo y el tercer miembro con amplificación del tercero: *probro haberi / pro malevolentia duci*.

Salustio menciona los templos y las casas construidos por los antepasados, *nostri maiores, religiosissimi mortales*, para contraponerlas a las construcciones lujosas de su época (C. 12.3) como manifestación evidente de a dónde conducen la *luxuria* y la *avaritia*. Recuerda las referencias de Demóstenes a la simplicidad de las casas de los griegos de otros tiempos en *Olynthiaca* III

³¹ También para Cicerón, la *gloria* al tiempo que es objeto buscado, se opone a *pecuniae* como objeto no deseable pero buscado en *Rab. Post.*, 21: (...) *sive ille ... gloriam, sive ... pecuniam quaesivit*.

25-26³². El orador orienta al auditorio a observar por sus propios medios. Los hombres capaces de dejar tras de sí por sus hazañas una gloria más grande que toda detracción, reúnen rasgos especiales que se muestran en la vida pública o privada:

(...) μόνοι δ' ἀνθρώπων κρείττω τὴν ἐπὶ τοῖς ἔργοις δόξαν τῶν φθονούντων κατέλιπον. ἐπὶ μὲν δὴ τῶν Ἑλληνικῶν ἦσαν τοιούτοι· ἐν δὲ τοῖς κατὰ τὴν πόλιν αὐτὴν θεάσασθ' ὅποιοι, ἔν τε τοῖς κοινοῖς κὰν τοῖς ἰδίοις.

y dejan testimonios de sus virtudes en la vida privada: las casas de los hombres destacados no eran mejores que las de sus vecinos, tal como corresponde a hombres sóφρονες, “moderados”, y cuidadosos de obedecer el espíritu de la constitución, que dejaron objetos de uso común y actitudes religiosas de respeto a los dioses como manifestación de su gloria.

(...) δημοσίᾳ μὲν τοίνυν οἰκοδομήματα καὶ κάλλη τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα κατεσκεύασαν ἡμῖν ἱερῶν καὶ τῶν ἐν τούτοις ἀναθημάτων, ὥστε μηδενὶ τῶν ἐπιγυνομένων ὑπερβολὴν λελεῖφθαι· ἰδίᾳ δ' οὕτω sóφρονες ἦσαν καὶ σφόδρ' ἐν τῷ τῆς πολιτείας ἤθει μένοντες, ὥστε τὴν Ἀριστείδου καὶ τὴν Μιλτιάδου καὶ τῶν τότε λαμπρῶν οἰκίαν εἴ τις ἄρ' οἶδεν ὑμῶν ὅποια ποτ' ἐστίν, ὄρα τῆς τοῦ γείτονος οὐδὲν σεμνοτέραν οὔσαν·
(...)

Y continúa:

(...) ἐκ δὲ τοῦ τὰ μὲν Ἑλληνικὰ πιστῶς, τὰ δὲ πρὸς τοὺς θεοὺς εὐσεβῶς, τὰ δ' ἐν αὐτοῖς ἴσως διοικεῖν μεγάλην εἰκότως ἐκτήσαντ' εὐδαιμονίαν.

Aquí la εὐδαιμονία, “felicidad”, “bienes”, “riquezas”, “prosperidad”, es el resultado de aquellas virtudes patrióticas de los antepasados, casi como sinónimo de δόξα.

³² Demosthenes, *Olynthiacs, Philippics, Minor Public Speeches, Speech against Leptines*, with an English Translation by J. H. Vince, M. A., London, The Loeb Classical Library, 1930.

Dice Salustio en C. 12.3:

operae pretium est quom domos atque villas cognoveris in urbium modum exaedificatas, visere templa deorum, quae nostri maiores, religiosissimi mortales, fecere. verum illi delubra deorum pietate, domos suas gloria decorabant.

La gloria era un objeto de honra; impalpable, pero evidente, que surgía de la *pietas* como *virtus* máxima.

Salustio condensa la expresión de Demóstenes, en cuyo texto la palabra δόξα encabeza el *exemplum* de los antepasados.

Ambos autores encuentran que en el pasado las actitudes de los hombres eran religiosas. La piadosa actitud ante los dioses está presente en ambos textos; la *gloria* sobre la base de la *virtus* era el objetivo de la competencia:

(...) cives cum civibus de virtute certabant. in suppliciis deorum magnifici, domi parci, in amicos fideles erant.

Sall., C. 9.2,3

La causa de la declinación de la democracia o de la república reside entonces en la pérdida de los objetivos del bien común, en la búsqueda no de la gloria del pueblo a partir del esfuerzo individual, sino del beneficio individual por encima de las acciones de la ὁμόνοια / *concordia* y la εὐσεβής / *pietas*.

Conclusión

*Est enim gloria solida quaedam res et expressa, non adumbrata*³³.
Cic., *Tusc.* III 3

Esta definición de *gloria* de Cicerón pone de manifiesto su consistencia sólida (*res solida*), con relieve destacado, como el

³³ Cicerón, *Tusculanae Disputationes*, texte établi par G. Fohlen et traduit par J. Humbert. 2^a ed., Paris, Les Belles Lettres, 1960, t. II.

de una escultura (*res expressa*), por el contraste producido en ella por el sombreado de la imagen de gloria (*res adumbrata*). Poco antes en la misma frase ha afirmado Cicerón (...) *optimus quisque (...) in summa inanitate versatur consecaturque nullam eminentem effigiem virtutis sed adumbratam imaginem gloriae*. Quienes persiguen la imagen de la gloria son los sobresalientes. La *adumbrata imago gloriae* evoca, por el participio *adumbratus* el participio griego ἐσκιαγραφημένος³⁴, utilizado por Platón en *Rep.* VII 523b.

Cicerón provee así una de las definiciones más concretas y objetivas de *gloria*, en un contexto filosófico de hondas raíces platónicas; el léxico de las artes plásticas³⁵ con su evocación del mito de la caverna, sombras y luces, hace de este pasaje una definición digna de atención. La fuente griega conduce a Cicerón a traducir interpretando el contexto de la lengua filosófica por excelencia del texto de Platón.

Más allá del marco diferente de Platón y de Cicerón, parece pertinente señalar que la razón de la búsqueda permanente de la gloria como objeto deseado por parte de los mejores (el atleta, el hombre público en la emulación de los antepasados gloriosos, el poeta en su función de difundir la gloria de otros), reside en la imposibilidad de alcanzarla, en el engaño de la imagen; la *laus* como reconocimiento de corta duración sólo marca una situación de breve alcance que no puede compararse con la verdadera *gloria*. Hay quizás una frustración encerrada en la condición finita del hombre. El mito de la caverna influye. Las ideas no son alcanzables, pero no por ello deben ser abandonadas. La trascendencia puede llegar para quienes logren el objetivo de superar el terreno de las sombras de la humanidad mediante el camino hacia la idea *solida et expressa* de la *gloria*.

³⁴ Platon, *La République* VII 523b, texte établi et traduit par E. Chambry, Paris, Les Belles Lettres, 1949.

³⁵ Mlle. Teyssier, "Le langage des arts et l'expression philosophique chez Cicéron: ombres et lumières". *REL* LVII (1979), pp. 187-203.

Píndaro, Demóstenes, Ennio, Cicerón, Salustio son sólo una muestra de esta permanente búsqueda que los seres humanos realizan por distintos caminos desde los tiempos remotos, como hombres, como escritores y, por el mero hecho de serlo, como *praecones*.

La serie δόξα / *gloria* marca indiscutiblemente una línea con múltiples variantes que expresan la individualidad en el marco general de las relaciones entre las lenguas, entre los seres humanos, entre los pueblos. No es extraño que en el Antiguo y el Nuevo Testamento haya prosperado la palabra *gloria* como traducción de δόξα del texto griego³⁶. Ambas palabras ya encerraban en el mundo de la antigüedad clásica la connotación de la posibilidad de la trascendencia del hombre, la superación de la muerte y el camino para intentarlo marcado por los antepasados, la *virtus* en la acción, en la elocuencia, en la escritura.

³⁶ Para δόξα como traducción del hebreo *kabod* y los valores subjetivo y objetivo que manifiesta en los textos bíblicos, cf. M. E. Steinberg, op. cit.